

## El Festival *Punto de Vista*

Carlos MUGUIRO ALTUNA\*

**H**ay festivales de cine que desenrollan la alfombra roja y se rinden ante las estrellas. Los hay que ponen el énfasis en un género o en el metraje y que contribuyen a descifrar las nuevas tendencias del cine. Otros, los más escasos y generalmente los menos ruidosos, simplemente celebran el acto de mirar al mundo y descubrirlo a través de una cámara. Son, estos, festivales que celebran la dicha de ser espectador y conocer el mundo, en toda su extensión y en la densidad de su tiempo, gracias al cine. Son festivales de lo Real, de la no-ficción, de cine documental. Festivales que en su planteamiento conceptual viajan al origen del cine, cuando no había ni estrellas ni alfombras, tampoco géneros ni departamentos estancos, y el ser humano descubría el mundo gracias a ese nuevo invento capaz de registrar el paso del tiempo y el temblor de lo visible. *Punto de Vista* quiere pertenecer a esta estirpe: la del cine colirio, ése que limpia los ojos y nos ayuda a ver mejor.

Con frecuencia se asocia el término documental a un género periodístico, a los reportajes audiovisuales más o menos extensos o a los programas divulgativos de viajes, ciencia y animales. Sin embargo el término acoge algunas de las manifestaciones más maravillosas y sorprendentes de las que es capaz el cine. Algunos documentalistas, por ejemplo, han dedicado toda su vida a filmar a una sola persona, a un grupo, a una calle o a un pueblo. Rodajes obsesivos a lo largo de treinta, cuarenta o cincuenta años, de tal manera que sus obras recogen todo el peso del tiempo, que ciertamente evoluciona ante nuestros ojos, con toda la épica y la dignidad de la esperanza humana. Otros, por el contrario, han decidido no rodar un solo plano. Para estos documentalistas, ya hay suficientes imágenes en el mundo, así que dedican todo su empeño a confeccionar nuevas películas con imágenes huérfanas o de archivo, con materiales que cobran en sus manos una nueva vida. Algunos cineastas han encontrado en el cine documental el equivalente del ensayo literario y utilizan la cámara como una pluma para articular un pensamiento propio. Muchos recogen en sus películas lo que de otra manera permanecería invisible: gentes, rostros, luchas, resistencias, injusticias, derrotas. No pocos, sobre todo en los últimos tiempos, recurren al cine documental como una manera de reconstruir su propia vida. Y algunos invocan a los fantasmas del pasado a través de la cámara. El cine documental acoge a paisajistas cinematográficos, a viajeros y etnógrafos, a buena parte de los cineastas experimentales más figurativos, a los que ansían un cine sinfónico y total, a los que aspiran a desaparecer para ver mejor, a los que en lugar de enviar cartas filman películas, a los que creen que hay que dejar testimonio de su paso por el mundo y a los que entienden que la cámara es una lupa para ver lo que Google Earth nos oculta.

87

---

\* Director artístico del Festival *Punto de Vista*

**TK**

n. 20 diciembre 2008

En el fondo, como suele repetir el documentalista chileno Patricio Guzmán, un país sin cine documental es como una familia sin álbum de fotos.

*Punto de Vista* abrirá su quinto álbum de mil miradas el próximo mes de febrero.

**88**